## [CIBERFETICHISMO Y OTRAS HIERBAS](https://gustavocatalanblog.com/2017/02/16/ciberfetichismo-y-otras-hierbas/)

Publicado el [febrero 16, 2017](https://gustavocatalanblog.com/2017/02/16/ciberfetichismo-y-otras-hierbas/)por [Gustavo Catalán](https://gustavocatalanblog.com/author/jgcatalan/)

Un buen amigo se propone, y así lo ha publicado recientemente en su blog, desenREDarse de las redes. Tras leerlo, me puse a meditar sobre lo que Internet y sus aplicaciones puede hacer con nosotros y no a la inversa, como ingénuamente podríamos suponer.



La relación es, en buena medida, superponible a esa que, en función de compradores, terminamos por mantener con los grandes almacenes; enormes recintos donde te pierdes/den con toda intención porque de lo que se trata -y consiguen- es que entres a por una cosa y salgas con el carro lleno, caso de que logres, después de una y mil vueltas diseñadas para engatusarte, dar con la salida. Pues en las redes tres cuartos de lo mismo. Te metiste en busca de un dato y, sin percatarte, por curiosidad o abducido, te abrumará la información sobrevenida que no te hará más sabio ni mejor; reiterativa, manipulada, superflua… Y ancha es Castilla si no fuera por ése tu tiempo que se escurre, soslayando el objetivo que en un principio perseguías.



Algo de eso me ha ocurrido con Facebook, al que me incorporé hace unos meses con el único objetivo de trasmitir con más facilidad y a los amigos/as mis ocurrencias. Porque, no hay que engañarse, uno también escribe para que otros lo lean.



Sin embargo, el camino tiene poco que ver con el propósito inicial. Algunos caen en la tentación, sí (difícil averiguar si por placer o como penitencia), pero en contrapartida yo dedico muchos ratos a comentar con desconocidos sobre lo más dispar y mezcladas las opiniones con ofertas de gafas a buen precio o cursos de inglés.

Servidumbres probablemente obligadas a cambio del eco que perseguía aunque, cuando repaso el modo en que pasan las horas, me digo que el amigo desenREDado lo ha decidido en un admirable rapto de lucidez. Para más inri, otro compi pretende que me aliste como twittero aunque sólo sea para coleguear con Trump y, el de más allá, me advierte que facebook está perdiendo terreno frente a otra red: Instagram.



¡Qué agobio! He terminado por decirme que con el teléfono de pared y la máquina de escribir Underwood, era todo más sencillo y los días duraban más, aunque hacerse con lectores exigiera distintas estrategias. Va a ser cuestión de obrar en consecuencia y asumir que escribir para uno mismo puede ser, si no más satisfactorio, por lo menos posible al no hipotecar las horas con tantos espejismos como ofrece el ciberespacio, tan parecidos a los de Ikea.

**Después de leer el artículo contesta:**

1. ¿Con qué lugares compara el autor a las redes sociales?
2. ¿Qué ocurre a nuestra percepción del tiempo y a su uso, cuando navegamos en internet?
3. ¿Por qué, admite el autor, también se escribe en las redes sociales?
4. ¿Cuál es el “inri” al que le propone someterse un amigo?
5. ¿Cuáles crees que puedan ser los motivos que causan la decadencia de uso y el pasar de moda de una red social?

**Para concluir describe cuál es tu red social preferida.**